



Cafés Caracas,

“Coffee-shops” con 50 años de historia

Barcelona vive desde hace unos años un auténtico “boom” de cafeterías “coffee shops” y de tiendas especializadas en la venta de cafés. Sin embargo, y a pesar de lo novedoso que pueda parecer este nuevo concepto de negocio, en la Ciudad Condal podemos encontrar locales con más de cincuenta años de historia que ya desde sus inicios compaginaban la venta de cafés con la degustación de los mismos en el propio establecimiento. La cadena de cafeterías Caracas es un excelente ejemplo.

Esta empresa, ubicada durante muchos años en el corazón del barrio de Gracia, uno de los más populares de Barcelona, inició su singladura en los años cincuenta de la mano de Pere Sabaté y su esposa Dolors Simón. El primer establecimiento, un pequeño local, se hallaba enclavado en el Portal del Ángel, en pleno corazón de la ciudad. Fue inaugurado con el nombre de Cafés Caracas, en reconocimiento al café de Venezuela que antaño tuvo mucha importancia -en 1971 la empresa

Cafés Caracas se fusionó con otra empresa catalana de café, curiosamente denominada- Cafés Venezuela-, y pronto se convirtió en el punto de encuentro de barceloneses en busca de aromas suaves y productos distinguidos. Durante los años en que estuvo abierto este primer establecimiento, pasaron por este café Caracas personajes tales como el conocido actor Mario Cabré, la novelista Carmen Laforet, el presentador de televisión Frank Johan o el reconocido poeta Joan Oliver (Pere Quart).

El Café Caracas del Portal del Ángel consiguió rápidamente mucha popularidad, y la prosperidad del negocio permitió a la familia Sabaté inaugurar un nuevo establecimiento, en esta ocasión junto a uno de los mercados más populares del barrio de Gracia. A partir de este momento el goteo de aperturas ha sido constante, hasta alcanzar la actual cifra de 49 locales. Todos se rigen bajo el mismo denominador común de tiendas-cafeterías y en su totalidad continúan vinculadas a la familia Sabaté-Simón y a personas formadas en los primeros establecimientos.



Otro patrón que se repite en la mayoría de los casos es la ubicación de los locales, siempre cerca de mercados municipales, donde Cafés Caracas busca clientela fija que aporte un aire familiar y cordial a sus establecimientos. Muy probablemente éste haya sido la base de su gran éxito, la complicidad conseguida a lo largo de los años con los clientes. Y es que es difícil entrar en uno de estos locales y pasar por alto las conversaciones cordiales entre empleados y clientela, quienes sin ningún tipo de reparo comentan los avatares diarios, el último cotilleo del barrio, o la película de la noche anterior.



No son locales donde se organicen tertulias literarias ni intelectuales, pero sí donde los ciudadanos de a pie conversan, exponen e incluso discuten de forma relajada, desenfadada, y sin ánimo de trascender a la posteridad, el día a día que, a la postre, es lo que finalmente configura nuestra historia.

La oferta de las cafeterías Caracas se completa con tiendas de productos

relacionados con el café. Sin duda, pues, esta empresa es una muestra clara del avance en el tiempo de sus fundadores, quienes hace más de medio siglo ya vieron en las tiendas-cafeterías, hoy "coffee-shops", una excelente opción para vender café.

Angela d'Arenys